

EL VERSO

*Al fácil ritmo de los viejos tiempos
Sucede, extrañamente, un ritmo extraño;
Ya no basta al espíritu en ansias de belleza
La sonoridad de las viejas palabras
El ritmo de ideas y de emociones
Reemplaza a la cadencia de sílabas y acentos.*

*Incorrección !... Acaso... Acaso forma nueva
En la vida del verso no basta la Armonía
Y es preciso que infiltre sus sentidos más hondos
El latir magestuoso y la pulsación grave
De la idea, de una
Visión más arcana.*

*..... En campesino vaso, el zumo es más sabroso
Porque está más cercano del racimo, el licor;
Mas después que ha pasado por pulidos cristales,
Y en primoroso cáliz nos llega al paladar,
La preocupación de Arte, detalladas pautas,
De brillos nuevos y líneas armoniosas,
Deja en los labios secos un gusto artificial.*

*Si el alma puede al alma llegar libre de formas,
Y fundirse en un ritmo sin tiempos, ni sonidos,
¿ Qué poesía, qué música, qué divina escultura
Vale más que el minuto supremo del Amor !...*

*Violento, impetuoso, irregular y arritmico,
Salta el torrente, y huye y se irisa en espuma
Y se revuelve él mismo sobre las negras rocas;
Y cuánto más potente es su caudal de agua
Más hierve y más se arroja en líquidas cortinas
Hasta tocar las nubes y hundirse en los abismos*

No así el tranquilo arroyo que en la llanura
 Se arrastra lentamente, en lecho blando.
 La superficie lisa de sus aguas, semeja
 Un espejo bruñado que copia el firmamento.
 Refleja, azul y verde la linfa transparente
 Los paisajes inmóviles de las orillas;
 Y a veces, en la extraña claridad de su seno
 Deja ver los guijarros blancos y las arenas.

Pero el alma, la vida, la inquietud del agua
 No bulle, no murmura, no canta, no solloza;
 Y las olas y espumas, los negros torbellinos
 Que rompen en grandiosa y terrible armonía
 No alteran la impasible tranquilidad inerte
 Del que a ser río empieza, para acabar en lago.

El verso es como el agua; tranquila y mansa
 Copia el azul del cielo y el verde de la orilla;
 Y es así como una acuarela perfecta
 De líneas, de colores y de pasivo encanto.

Pero si el agua ruge de dolor en la lucha
 Y combate, y se agita, y se revuelve, y goza,
 ¿Qué le importa del cielo, del verde de la orilla
 Del paisaje peinado y acicalado,
 De la piedra del fondo,
 De la nube que pasa, se mira y coquetea,
 Si tiene en ella mismo una vida más honda?
 Al murmullo en cadencia de una música fácil
 Reemplaza el misterioso resonar del torrente....

.....
 La lucha impetuosa del alma
 Es música y es vida
 En el verso imperfecto, tosco, violento y grave
 Que es odano, torrente, vorágine y abismo...
 Para cantar en dulces melodías de arroyo
 Debe tener un lecho blando como de arena.

El verso es como el agua,
 Varía, diversa y una;
 Y el alma que traduce, es cual su fondo;
 Violenta, impetuosa o tranquila, si encuentra
 Lecho blando de arena, o rocas a su paso.....